

**JOGOS DE PODER E PROFISSIONALIZAÇÃO DOCENTE: DISCUTINDO AS  
SUBJETIVIDADES DO FEMININO NA SALA DE AULA**

***JUEGOS DE PODER Y PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE: DISCUTIENDO LAS  
SUBJETIVIDADES DEL FEMINO EN EL AULA***

***GAMES OF POWER AND TEACHING PROFESSIONALIZATION: DISCUSSING THE  
SUBJECTIVES OF THE FEMININE IN THE CLASSROOM***

Welson B. SANTOS<sup>1</sup>  
Wender FALEIRO<sup>2</sup>  
Higor Junior de OLIVEIRA<sup>3</sup>

**RESUMO:** O presente texto discute as subjetividades do feminino na educação, refletindo a questão histórica a qual coloca a mulher como mais habilitada para a docência que os homens. O texto busca desconstruir o discurso naturalizador referente ao fazer docente, mediante o uso de referencial bibliográfico desde o período imperial brasileiro tendo as questões de gênero, de relações de poder e produção de verdades por via de discursos naturalizadores, como temas centrais discutidos sob a óptica de Michel Foucault. Percebe-se ao longo do texto que as salas de aula, atuais, são ocupadas por maioria de mulheres devido a fatores históricos, por questões de interesse e subjugação no terreno das relações, carregados de sentido sobre os gêneros feminino e as imposições que lhes foram feitas, também o masculino e a negação feita a eles, quando desqualificados para o trabalho docente de forma tão enfática, edificada e solidificada no correr da história. Fatos que perduram até hoje, como os baixos salários e precárias condições de trabalho, continuaram dando à educação o perfil de sacerdócio, amor e maternidade. Diferenças e ambiguidades historicamente postas e que hoje reconhecemos como desnecessárias; assim o presente texto provoca a desconstrução do fazer docente como prática naturalizada, em meio ao entendimento de diferentes discursos e práticas impostas historicamente, essas que acabaram seduzidas e reduzidas ao modelo de professoras ideais.

**PALAVRAS CHAVE:** História da educação. Profissionalização docente. Gênero. Michel Foucault.

<sup>1</sup> Universidade Federal de Goiás (UFG), Goiânia – GO – Brasil. Professor Adjunto. Graduado em Ciencias Exactas y Naturales por la Universidad de Uberaba (UNIUBE) y en Pedagogía por el ICSH. Postdoctor en Educación escolar por la UNESP, Doctor en Educación por la Universidad Federal de São Carlos – (UFSCar). Coordinador de Investigación da UAECH – UFG y Coordinador del Grupo de investigación Educación en Cerrado y Ciudadanía - GPECC. ORCID: <<http://orcid.org/0000-0001-5223-8078>>. Correo: wwsantosw@yahoo.com.br

<sup>2</sup> Universidade Federal de Goiás (UFG), Goiânia – GO – Brasil. Docente del Programa de Postgrado en Educación. Doctor en Educação por la Universidad Federal de Uberlândia, Professor Adjunto de la Universidad Federal de Goiás. Líder del Grupo de Estudios, Investigación y Extensión en Enseñanza de Ciencias y Formación de Profesordo – GEPEEC. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0001-6419-296X>>. Correo: wender.faleiro@gmail

<sup>3</sup> Universidade Federal de Goiás (UFG), Goiânia – GO – Brasil. Graduado de Profesorado en Educación del Campo. Alumno de iniciación científica y participante del projeto de investigación O Gênero e a sexualidade na discussão: reconhecendo as diferenças para o melhor viver. Integra el Grupo de Investigación Educación en Cerrado y Ciudadanía – GPECC. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-8921-5141>>. Correo: wyhigor@gmail.com

**RESUMEN:** *El texto discute las subjetividades del femenino en la educación, reflexionando la cuestión histórica la cual pone la mujer como más habilitada para la docencia que los hombres. El texto busca desconstruir el discurso naturalizador referente al hacer docente, mediante el uso de referencial bibliográfico desde el período imperial brasileño teniendo las cuestiones de género, de relaciones de poder y producción de verdades por vía de discursos naturalizadores, como temas centrales discutidos bajo la óptica de Michel Foucault. Se percibe a lo largo del texto que las aulas, actuales, son ocupadas por mayoría de las relaciones, cargados de sentidos sobre los géneros femenino y las imposiciones que les han hecho, también el masculino y la negación hecha a ellos, cuando descalificados para el trabajo docente de forma tan enfática, edificada y solidificada a lo largo de la historia. Hechos que perduran hasta hoy, como bajos sueldos y pobres condiciones de trabajo, siguieron dando a la educación el perfil sacerdocio, amor y maternidad. Diferencias y ambigüedades históricamente puestas y que hoy reconocemos como desnecesarias; así el texto provoca la desconstrucción del hacer docente como práctica naturalizada, en medio al entendimiento de distintos discursos y prácticas impuestas históricamente, estas que acabaron seducidas y reducidas al modelo de profesoras ideales.*

**PALABRAS CLAVE:** *Historia de la educación. Profesionalización docente. Género. Michel Foucault.*

**ABSTRACT:** *The present paper discusses the subjectivities of the feminine in education, reflecting the historical question which places women as more qualified for teaching than men. The text seeks to deconstruct the naturalizing discourse referring to the making of teachers, through the use of bibliographical reference since the Brazilian imperial period, having the issues of gender, power relations and production of truths through naturalizing discourses, as central themes discussed under the optics of Michel Foucault. Throughout the text it is noticed that the current classrooms are occupied by a majority of women due to historical factors, for reasons of interest and subjugation in the field of relations, loaded with meaning on the feminine genders and the impositions made, also the masculine and the denial made to them, when disqualified for teaching in a emphatically, constructed and solidified way in the course of history. Events that persist to this day, such as low wages and precarious working conditions, have continued to give education the profile of priesthood, love and motherhood. Differences and ambiguities historically posed and which today we recognize as unnecessary; so, the present text provokes the deconstruction of teaching as a naturalized practice, amid the understanding of different discourses and practices imposed historically, which have been seduced and reduced to the model of ideal teachers.*

**KEYWORDS:** *History of Education. Teachers professionalization. Gender. Michel Foucault.*

## Introducción

Esta discusión plantea abordar el femenino en la educación, buscando contribuir con debates que tienen como enfoque central la forma históricamente establecida que la mujer es más habilitada para la docencia que los hombres. También abordaremos algunas repercusiones históricas de tales cuestiones con relación a la vida infantil de estudiantes. En este camino, buscaremos desconstruir el discurso naturalizador referente al hacer docente, práctica comprendida como posible a quien ya tenga habilidades natas. Para ello, comprendemos que la docencia es profesión que exige cierto nivel de sensibilidad y trata en y con el sujeto involucrado y, por así serlo, no deshabilita el masculino de ejercer con eficiencia este trabajo, solo exigiendo lo mismo arreglo. Por lo tanto, es valeroso considerar, entre otros, la destreza culturalmente aprendida, mejor sistematizada y primoreada en los procesos de formación de los profesorado.

De esta manera este texto plantea comprender de los contextos en que la mujer llega a la escuela en la sociedad brasileña en formación, tanto como discente y docente, cuanto como mano de obra, así como comprender los motivos que justificaron la inserción de la mujer y su permanencia en la escuela, así como el discurso que refuerza su mejor arreglo a tal trabajo, la perennidad de esta verdad construida y los arreglos y sus recomposiciones a lo largo de la historia.

## Metodologia

Frente a este trabajo, nos apoyaremos en datos procedentes del período imperial brasileño que fornecen informaciones del inicio y expansión de la práctica docente en el país, así como movimientos políticos que la involucraran. Frente a estos delineamientos, reconocemos que el debate propuesto involucra cuestiones de género, de relaciones de poder y producción de verdades por vía de discursos naturalizadores, discusión que hay en Michel Foucault su referencia y sustentación. Asimismo, un camino para tal esfuerzo es buscar en la historia el mejor entendimiento de cómo determinados temas surgen, desaparecen y reaparecen y, para ello, la perspectiva arqueogenalógica nos parece adecuada. Buscando comprender la propuesta, justificamos que la arqueogenalogía ha sido utilizada como referencia para el desarrollo de trabajos en diversificadas áreas de conocimientos.

Pero, adoptar la arqueogenalogía como camino es un reto complejo al investigador, por involucrar el campo de la producción de verdades, así como la necesidad de producir estas

verdades, como llama Foucault (2006), voluntad de verdad. Para ejercerla es necesario dos herramientas: la arqueología y la genealogía. Para Santos (2016), la arqueología se refiere a prácticas discursivas que identifican temas, objetos de estudios y conceptos. Cuanto a la genealogía, para el autor ella articula el dicho con las demás prácticas, evaluando sus funciones en términos de normalización, disciplinarización y medicalización. Aún,

el arqueólogo del saber y ubica y describe los discursos con prácticas que dispone las cosas para el saber (conjuntos de enunciados formulados dotados de una materialidad específica, disposición de ciertos dominios, posiciones para el sujeto, referencial); y el genealogista del poder muestra la providencia, la formación de la voluntad de verdad que ha producido los discursos (ARAUJO, 2004, p. 236)<sup>4</sup>

Una cuestión importante en este campo de entendimiento es que en cada área del saber hay posibilidades de organización y clasificación propias para determinada época. Aún para Araújo (2000) en la arqueogenealogía vale observar lo que surge en la historia como saber positivo y no como idea trascendental. Entonces, en la búsqueda por desconstruir los posicionamientos de naturalización del hacer docente y sus verdades establecidas, comprendemos que los referenciales históricos de Brasil nos parecen importante porque nos señalan como, cuando y porque dadas cuestiones emergieron y emerge en la sociedad y de tiempos en tiempos han sido y son rememoradas.

## Desarrollo

Guacira Lopes Louro (2002) nos señala que Nísia Floresta, en período anterior a la proclamación de la independencia de Brasil en el dominio portugués, en 7 de septiembre de 1822, era quien ocupaba el lugar de voz femenina y revolucionaria en suelo brasileño. Para la autora, en aquél contexto Nísia denunciaba la condición de dominación en que vivían las mujeres en Brasil y reivindicaba la emancipación. Según la autora, Floresta fue símbolo de un feminismo todavía en germinación en el país y veía en la educación el camino para lograr tal meta. Por lo tanto, fue en medio a tales movimientos que se proclamó la independencia de Brasil. Gondra (2003) subsidia al argumentar que surgió en este momento de la historia del país un discurso oficial referente a la necesidad de construir una imagen nacional que permitiera el

---

<sup>4</sup> o arqueólogo do saber localiza e descreve os discursos com práticas que dispõe as coisas para o saber (conjuntos de enunciados formulados dotados de uma materialidade específica, disposição de certos domínios, posições para o sujeito, referencial); e o genealogista do poder mostra a providência, a formação da vontade de verdade que tem produzido os discursos (ARAUJO, 2004, p. 236)

deshacer de visión colonial ya establecida. O sea, de sociedad atrasada, inculta y primitiva. Referente a la dinámica involucrando la educación, el femenino y los procesos de subyugación, se sabe que,

El discurso sobre la importancia de la educación en la modernización del país era recurrente. Las críticas al abandono educacional en que se encontraba la mayoría de las provincias estaban presentes en los debates del Parlamento, de los periódicos e incluso de los saraos. Los años pasaban, Brasil caminaba hacia el siglo XX y, en las ciudades y pueblos, sin hablar en la inmensidad rural, gran parte de la población seguía analfabeta. [...] Aquí y allí, sin embargo, había escuelas – seguramente en mayor número para niño, pero también para niñas; escuelas fundadas por congregaciones y órdenes religiosas femeninas o masculinas; escuelas mantenidas por legos – profesores para las clases de niños y profesoras para las clases de niñas. Debería ser, ellos y ellas, personas de moral intocable; sus casas ambientes decentes y saludables, puesto que las familias les confiaban sus hijos e hijas. Sin embargo, las tareas de estos maestros y maestras no eran exactamente las mismas. Leer, escribir y contar, saber las cuatro operaciones, más la doctrina cristiana, en ello consistían los primeros enseñamientos para ambos los sexos; pero pronto algunas distinciones aparecían: para los niños, nociones de geometría; para las niñas, bordado y costura (LOURO, 2002, p. 443-444).<sup>5</sup>

Frente a ello, hay que cuestionarse el porqué de tal preocupación. Referenciado en Foucault (2007), es posible discutir que el ocurrido era que la realidad social en aquella situación se mostraba constituida de grupos sociales masculinos dominantes y buscando mantener sus posiciones estratégicas en los juegos de poder de la sociedad brasileña. Prueba de ello es que, referenciado en Gondra (2003), se sabe que el período fue marcado por cuadros patológicos graves involucrando gran parte de la población, consecuencia de la contaminación en que roedores e insectos hacían papel de vectores.

Santos (2015) argumenta que en el período también ocurrían elevados índices de contaminación por sífilis, situación en que hombres adquirirían tales patologías sexualmente

---

<sup>5</sup> O discurso sobre a importância da educação na modernização do país era recorrente. As críticas ao abandono educacional em que se encontrava a maioria das províncias estavam presentes nos debates do Parlamento, dos jornais e até mesmo dos saraos. Os anos passavam, o Brasil caminhava para o século XX e, nas cidades e povoados, sem falar na imensidão rural, grande parte da população continuava analfabeta. [...] Aqui e ali, no entanto, havia escolas – certamente em maior número para meninos, mas também para meninas; escolas fundadas por congregações e ordens religiosas femininas ou masculinas; escolas mantidas por leigos — professores para as classes de meninos e professoras para as de meninas. Deveriam ser, eles e elas, pessoas de moral inatacável; suas casas ambientes decentes e saudáveis, uma vez que as famílias lhes confiavam seus filhos e filhas. As tarefas desses mestres e mestras não eram, contudo, exatamente as mesmas. Ler, escrever e contar, saber as quatro operações, mais a doutrina cristã, nisso consistiam os primeiros ensinamentos para ambos os sexos; mas logo algumas distinções apareciam: para os meninos, noções de geometria; para as meninas, bordado e costura (LOURO, 2002, p. 443-444).

transmisibles – DTS en prostíbulos, recurrentes de actos sexuales con mujeres ya infectadas. En esta situación y, ya infectados, hombres contaminaban sus esposas, viabilizando que hijos nacieran también portadores de sífilis. Se nota en las entrelíneas que la dominación masculina sobre la mujer y determinados papeles sociales del masculino y del femenino, en aquél contexto, aunque de riesgo, eran relativamente tolerados.

También referenciado en Santos (2015) y Gondra (2003), se percibe una mujer destinada a la procreación, siendo subyugada y condenada a patologías en período que no habían tratamientos eficaces en el combate a tales enfermedades. Por lo descripto persistió por considerable tiempo la indiferencia masculina con relación a tales riesgos, aunque sabiendo que era diseminadores de sífilis para sus mujeres e hijos. Así, el cuadro era de un Brasil marcado por la fácil diseminación de ciertas patologías y Foucault (2007) es quien auxilia comprenderlo. El autor nos muestra que en una sociedad de fuerte representatividad masculina y de marginalización del femenino, la medicina higienista fue llamada a interferir en este cuadro y en acción de se esquivó también, aprovechando el contexto para explicar el cuerpo de esta mujer y en búsqueda de saberes para mejor gestionarlo y hacerlo productivo. Posiblemente, se justifica tal acción como que siendo el camino para desvendarse y mejor comprender tales patologías, que contaminaban sus hijos.

Gondra (2003) enfatiza que fue en este momento que la medicina higienista llegó también a la escuela e hizo la biología la responsable en hacer el debate de concientización de las graves patologías que victimaban la sociedad, tanto en Brasil cuanto en el mundo. Por lo descripto, es observando acciones pormenorizadas de este período y contexto que se nota la búsqueda del hombre por mantener su lugar de poder. Eso se muestra cuando percibimos que hombres impusieron y renovaron una moralización a la mujer con códigos éticos rígidos y ajustados. Así, fue mediante una óptica de la moral que la escuela y la enseñanza han sido fortalecidas y expandidas en Brasil.

Nos estamos refiriendo a una moralización que tenía un considerado cuño religioso y su fuerza se muestra al percibir que todavía la encontramos en la escuela de nuestro tiempo, aunque tras los 500 años de historia del país. En lo que respecta al hombre en la educación, según narra Louro (2002), su presencia era bien definida. Eso es importante ser percibido y reforzado porque se iniciaba ahí una creciente y gradual inserción de la mujer en el espacio escolar y retirada de los hombres, inserción tanto como alumna cuanto como educadora. Otro dato importante es que tal acción coaduna con el momento de expansión de la educación en un país con altos índices de analfabetismo.

Así, fue por medio del más fácil control de esta mujer y sus actividades debido al papel de denominación ejercido por los hombres, que el abaratamiento de la educación se ha logrado. El entendimiento era que para expandirla era necesario abaratarla. Eso ocurrió porque mujeres solo contemplaban rentas familiares dando clases. Otra consideración importante y agravante son los conceptos de docencia como sacerdocio y práctica de amor, herencia del religioso sobre la educación. Esta fue una herencia jesuita del inicio de la colonización y su involucramiento, hasta ser expulsos del país por la corona portuguesa. También fue la salida de ellos que contribuyó para la creciente inserción de las mujeres en la docencia (GONDRA, 2003).

Así, siendo la educación de responsabilidad de la corona, pensemos que posibilitar la formación básica de mujeres era garantía de mano de obra barata para un proceso que carecía de una sociedad enferma de DSTs como la sífilis. En eso queda evidente el fuerte interés de dominación de los hombres sobre este trabajo ejercido por mujeres y mismo el papel de la medicina higienista en la escuela (FOUCAULT, 2007). Pero, para una comprensión más amplia es necesario también percibir que,

Sería una simplificación grosera comprender la educación de las niñas y de los niños como procesos únicos, de algún modo universales dentro de una sociedad. Evidentemente las divisiones de clase, etnia y raza tenían un papel importante en la determinación de las formas de educación utilizadas para transformar los niños en mujeres y hombres. A estas divisiones se añadirían también las divisiones religiosas, que también implicarían diversidades en las proporciones educacionales. Sin embargo, no se puede olvidar que, de un modo general, las niñas de camadas populares estaban, desde muy temprano, involucradas en las tareas domésticas, en el trabajo en el campo, en el cuidado de los hermanos más pequeños, y que estas atribuciones tenían prioridad sobre cualquier forma de educación escolarizada para ellas. Las habilidades con la aguja, los bordados, las rendas, las habilidades culinarias, así como las habilidades de mando de las criadas y serviciales también hacían parte de la educación de las chicas; añadida de elementos que pudiesen volverlas no solo una compañía más agradable al marido, sino también una mujer capaz de bien representarlo socialmente (LOURO, 2002, p. 444).<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Seria uma simplificação grosseira compreender a educação das meninas e dos meninos como processos únicos, de algum modo universais dentro daquela sociedade. Evidentemente as divisões de classe, etnia e raça tinham um papel importante na determinação das formas de educação utilizadas para transformar as crianças em mulheres e homens. A essas divisões se acrescentariam ainda as divisões religiosas, que também implicariam diversidades nas proposições educacionais. No entanto, não se pode esquecer que, de um modo geral, as meninas das camadas populares estavam, desde muito cedo, envolvidas nas tarefas domésticas, no trabalho da roça, no cuidado dos irmãos menores, e que essas atribuições tinham prioridade sobre qualquer forma de educação escolarizada para elas. As habilidades com a agulha, os bordados, as rendas, as habilidades culinárias, bem como as habilidades de mando das criadas e serviçais, também faziam parte da educação das moças; acrescentada de elementos que pudessem torná-las não apenas uma companhia mais agradável ao marido, mas também uma mulher capaz de bem representá-lo socialmente (LOURO, 2002, p. 444).

En síntesis, mujeres ya eran involucradas por un fuerte discurso de que serían mejores educadores y, para comprender tal dinámica en los tiempos que se siguieron, queda pensar, referenciado en Foucault (2007) y Gondra (2003), que Brasil de fines de siglo XIX e inicio de siglo XX presentaba, por sus clases dominantes, considerada necesidad de cuerpos dóciles. Se trataba del período en que la producción de cuerpos útiles para la composición de mano de obra era comprendida como necesaria y, para ello, una arreglada procreación y creación direccionada hacia la formación de trabajadores más obedientes también era necesaria. Eso se tenía como importante debido a la expansión industrial que se diseminaba por el mundo a partir de Inglaterra. En este campo, se sabe que tal procedimiento,

Fue elemento indispensable al desarrollo del capitalismo, que solo pudo ser garantizado al coste de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y por medio de un arreglamiento de los fenómenos de población a los procesos económicos. Pero el capitalismo exigió más que eso; fue necesario el crecimiento tanto de su esfuerzo como de su utilizabilidad y su docilidad; fueron necesarios métodos de poder capaces de mejorar las fuerzas, las capacidades, la vida en general, sin por ello volverlas más difíciles de sujetar (FOUCAULT, 2007, p. 132)<sup>7</sup>

Referenciado en el autor, podemos considerar que la transición de una población casi que totalmente agrícola para una sociedad que veía en la industrialización su futuro promisor, impulsada por la presión inglesa y por su peso tanto político como económico, necesitaba no perder de vista la producción de mano de obra más obediente como algo a lograr. Así, docilizar cuerpos sería un camino percibido como solución. Con ello, queda fácil la percepción de que escuelas compuestas de profesoras, en lugar de profesores, serían más eficientes en la docilización porque tendríamos profesoras-madres. ¿Qué significa? Niños docilizados solo por mujeres serían distintos de los que desde muy temprano se involucran con la lidia del campo junto al padre, práctica común a los sujetos masculinos de cada familia y marca social que remonta las organizaciones feudales. Por lo tanto, se referencia en el supuesto discurso de instinto materno en el cuidar que se fortaleció la verdad neutralizada de que mujeres serían más aptas a la docencia. En este campo de comprensión sobre el docilizar de los cuerpos, vale aún aclarar que,

---

<sup>7</sup> Foi elemento indispensável ao desenvolvimento do capitalismo, que só pôde ser garantido à custa da inserção controlada dos corpos no aparelho de produção e por meio de um ajustamento dos fenômenos de população aos processos econômicos. Mas o capitalismo exigiu mais do que isso; foi-lhe necessário o crescimento tanto de seu esforço quanto de sua utilizabilidade e sua docilidade; foram-lhe necessários métodos de poder capazes de majorar as forças, as aptidões, a vida em geral, sem por isto torná-las mais difíceis de sujeitar (FOUCAULT, 2007, p. 132)



No se trata de cuidar del cuerpo, en masa, grosso modo, como si fuera una unidad indisociable, sino de trabajarlo detalladamente; de ejercer sobre él una coerción sin folga, de mantenerlo al nivel incluso de la mecánica – movimientos, gestos, actitudes, rapidez: poder infinitesimal sobre el cuerpo activo. [...]. Estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que realizan la sujeción constante de sus fuerzas y les impone una relación de docilidad-utilidad, son lo que podemos llamar de las “disciplinas”. (FOUCAULT, 2002, p. 118).<sup>8</sup>

Traída a la escuela para ejercer el papel de formadora por apostar en la mujer como más eficiente a tal esfuerzo. Prevalecía un principio en que mujeres necesitaban ser educadas, no obligatoriamente instruidas, y el énfasis era en la formación moral y la constitución del carácter, desmereciendo la importancia de la instrucción de esta formación. La creencia era que informaciones y conocimientos no eran necesarios, puesto que su destino, primordialmente, era habilitarse a esposa y madre. Entonces, bastaba con dar una moral sólida y buenos principios para ejercer su papel de profesora inicialmente y, posteriormente, buena esposa y madre. El esperado era que,

Ella necesitaría ser, en primer lugar, la madre virtuosa, el pilar de sustentación del lar, la educadora de las generaciones del futuro. La educación de la mujer sería hecha por lo tanto además de ella, ya que su justificativa no se encontraba en sus propios deseos o necesidades, pero en su función social de educadora de los hijos o, en el lenguaje republicana, en su función de formadora de los futuros ciudadanos. Aunque el reclamo por educación femenina pudiera representar, sin dudas, una ganancia para las mujeres, su educación seguía siendo justificada por su destino de madre. Ellas deberían ser diligentes, honestas, ordenadas, aseadas; a ellas cabría controlar sus hombres y formar los nuevos trabajadores y trabajadoras del país; a las que serían las madres de los líderes también se les atribuía la tarea de orientación de los hijos e hijas, la manutención de un lar alejado de perturbaciones y disturbios del mundo exterior. (LOURO, 2002, p. 445).<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Não se trata de cuidar do corpo, em massa, grosso modo, como se fosse uma unidade indissociável, mas de trabalhá-lo detalhadamente; de exercer sobre ele uma coerção sem folga, de mantê-lo ao nível mesmo da mecânica – movimentos, gestos, atitudes, rapidez: poder infinitesimal sobre o corpo ativo. [...]. Esses métodos que permitem o controle minucioso das operações do corpo, que realizam a sujeição constante de suas forças e lhes impõem uma relação de docilidade-utilidade, são o que podemos chamar as “disciplinas”. (FOUCAULT, 2002, p. 118).

<sup>9</sup> Ela precisaria ser, em primeiro lugar, a mãe virtuosa, o pilar de sustentação do lar, a educadora das gerações do futuro. A educação da mulher seria feita, portanto, para além dela, já que sua justificativa não se encontrava em seus próprios anseios ou necessidades, mas em sua função social de educadora dos filhos ou, na linguagem republicana, na função de formadora dos futuros cidadãos. Ainda que o reclamo por educação feminina viesse a representar, sem dúvida, um ganho para as mulheres, sua educação continuava a ser justificada por seu destino de mãe. Elas deveriam ser diligentes, honestas, ordeiras, aseadas; a elas caberia controlar seus homens e formar os novos trabalhadores e trabalhadoras do país; àquelas que seriam as mães dos líderes também se atribuía a tarefa

Eso dicho, podemos considerar, referenciados en Foucault (2007), que la perspectiva de darles a las mujeres una sólida formación cristiana tenía una considerada tendencia en el volver el espacio escolar ocupado por el sexo femenino, dando énfasis a la moral vigente. Pero, concomitantemente persistían pretensiones mucho más amplias que el divulgado. Como ya mencionado, se trataba de período en que la Iglesia católica ya se mostraba separada del Estado, aunque todavía permaneciera dominante la moral religiosa en todo el imperio. También, es valeroso reconocer que fue la iglesia la institución que le dio a la educación el perfil de sacerdocio, promocionando, incluso, una dicotomía de la mujer entre Eva y María (LOURO, 2002).

Aunque sin estar oficialmente responsable por la educación, la iglesia se puso a cargo e intereses del estado, así como de los movimientos capitales y de las clases dominantes. Referente a la mujer y su papel social, planteado en Foucault (2007), se sabe que por todo el siglo XIX el intento fue de fijarla en el matrimonio y en la esfera doméstica, acción que puede ser confirmada a partir de los discursos médicos vigentes. En este campo, cabe considerar que,

Los discursos médicos construyen (y construyeron) una doble imagen femenina. De un lado, ponen la mujer como un ser frágil, sensible y dependiente, construyendo un modelo de mujer pasiva y asexuada; por otro, se verifica el surgimiento de una representación de la mujer como portadora de una organización física y moral de fácil degeneración, dotada de un 'exceso' sexual a ser constantemente controlado. En esta perspectiva se busca patologizar cualquier comportamiento femenino que no correspondiera al ideal de esposa y madre, tratándolo como 'antinatural' y 'antisocial' (NUNES, 2000, p. 12).<sup>10</sup>

La expectativa era que el femenino recibiera investimento fijo y referenciado en la pureza de la virgen. Por lo tanto, basado en las discusiones que Foucault (2007) hace en este campo, podemos considerar la fuerza de la virgen María en el campo del religioso católico y, tan presente en la escuela, así como su histórico fortalecimiento desencadenado por la iglesia.

---

de orientação dos filhos e filhas, a manutenção de um lar afastado dos distúrbios e perturbações do mundo exterior (LOURO, 2002, p. 445).

<sup>10</sup> Os discursos médicos constroem (e construíram) uma dupla imagem feminina. De um lado, colocam a mulher como um ser frágil, sensível e dependente, construindo um modelo de mulher passiva e asexuada; por outro, verifica-se o surgimento de uma representação de mulher como portadora de uma organização física e moral facilmente degenerável, dotada de um 'excesso' sexual a ser constantemente controlado. Nessa perspectiva procura-se patologizar qualquer comportamento feminino que não correspondesse ao ideal de esposa e mãe, tratando-o como 'antinatural' e 'antissocial' (NUNES, 2000, p. 12).

Se nota que se apelaba tanto para la misión sagrada de la maternidad y manutención de la pureza femenina, como para la educación como sacerdocio, un mismo discurso con doble función. Como cuestiones relacionadas, el ideal femenino implicaba el recato y el pudor, siendo una búsqueda constante de perfección moral, de sacrificio y de acción educadora de hijos. En ello se entendía también la mujer educadora – mano de obra barata en la escuela, al fin y al cabo no era profesión, sino misión.

Era en el espacio escolar que la mujer se preparaba para ser madre, mujer y profesora. Para ello el cuerpo de la mujer se volvió objeto de disciplinamiento, de docilización y de arreglo y luego docilizadora de los cuerpos de sus alumnos y alumnas también. En ello, referenciando Foucault (2007), confirmamos las razones por las que el cuerpo femenino haber sido tan bien investigado, analizado y objeto para lo mejor control y dominación. Todavía, había quien defendiera algo diferenciado para volver el cuerpo de la mujer todavía más productivo. Inspirados en ideas positivistas y científicas, las acciones también podían ser justificadas en,

Una enseñanza para la mujer que, aunque relacionada a la función materna, alejase las supersticiones e incorporase las novedades de la ciencia, en especial de las ciencias que trataban de las tradicionales ocupaciones femeninas. Por lo tanto, cuando, en la virada del siglo, nuevas asignaturas como puericultura, psicología o economía doméstica pudieran integrar el currículo de los cursos femeninos, representarían, al mismo tiempo, la introducción de nuevos conceptos científicos justificados por viejas concepciones relativas a la esencia de lo que se entendía como femenino (LOURO, 2002, p. 445).<sup>11</sup>

Más allá de lo dicho, cabe subrayar que el abandono de las aulas de clase por los hombres, movimiento que contribuyera para la definitiva feminización del magisterio y su consecuente precarización, no fue exclusivamente brasileña. El fenómeno ocurrió en otras naciones, desencadenado por el acelerado proceso de urbanización e industrialización que ampliaba las oportunidades laborales para hombres a partir de la industrialización que se expandía. Aún es Louro (2002) quien nos posibilita afirmar que la presencia de los inmigrantes y el crecimiento de los sectores sociales medios en Brasil provocaron otra perspectiva con relación a la escolarización.

---

<sup>11</sup> Um ensino para a mulher que, ligado ainda à função materna, afastasse as superstições e incorporasse as novidades da ciência, em especial das ciências que tratavam das tradicionais ocupações femininas. Portanto, quando, na virada do século, novas disciplinas como puericultura, psicologia ou economia doméstica viessem a integrar o currículo dos cursos femininos, representariam, ao mesmo tempo, a introdução de novos conceitos científicos justificados por velhas concepções relativas à essência do que se entendia como feminino (LOURO, 2002, p. 445).

Por lo tanto, lo que movilizaba sujetos del sexo masculino a salir del espacio educacional como local de trabajo para otras ocupaciones fue la industrialización y la consecuente oferta de mejores sueldos. Se añade ahí la necesaria fuerza física y largas jornadas laborales a que se exigía, y más fácilmente ajustada a los hombres, en aquel contexto. Por otro lado, para atender la demanda del contexto, la identificación de la mujer con la actividad docente se vuelve fundamental.

Alguien necesitaba docilizar los cuerpos de los hombres en la escuela para atender a las demandas crecientes de la industria. El discurso en este sentido fue tan bien edificado y difundido que tomó connotación naturalizada – mujeres son mejores educadoras que hombres. Referentes al tema de la naturalización, Santos (2016) afirma que discursos de naturalización son dispositivos que tratan de la historia no centrada en los sujetos históricos, pero en las prácticas institucionales y políticas que constituyen los sujetos. De esta forma, objetivamente el término intenta desmarcar, “[...] un conjunto decididamente heterogéneo que engloba discursos, instituciones, organizaciones arquitectónicas, decisiones reglamentares, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas” (FOUCAULT, p. 244. 2007).

Por la descripción, dicho y no dicho so elementos del dispositivo y reconocido como red en que estos pueden ser establecidos. También vale observar que entre los elementos discursivos hay un tipo de juego, cambios de posición y modificaciones de función. Tales aclaraciones son valerosas por posibilitar la observación atenta del momento en que las prácticas y los discursos históricos se transforman en objetos naturales, orientando conceptos de lo que sería histórico para un lugar de algo natural o naturalizado. Para Santos (2016), tales conceptos también viabilizan percibir condiciones específicas de producción de los discursos y cómo son y fueron constituidos en tal campo de saber y en dicha época. Incluso, son ellos que encuadran transformaciones y adecuaciones comunes para todas/os y refuerzan su existencia equivalente al mismo objeto tratado en los siglos XIX, XX y XXI o desde siempre.

En esta línea de raciocinio, referente a la mujer y su papel en la escuela y formación para tal oficio, históricamente se sabe que hubo diversificadas disputas y polémicas. Un buen ejemplo de eso es que para unos parecía insensatez entregar para ellas, usualmente poco preparadas y portadoras de cerebros poco desarrollados debido al desuso, la dedicación y responsabilidad de la educación de niños. Por otro lado, había los defensores de tal idea postulando haber aproximación considerable entre la psicología femenina y la infantil. Referente a algunas de las argumentaciones citadas, se defendía que,

Mujeres tenían, “por naturaleza”, una inclinación para el trato con los niños, que ellas eran las primeras y “naturales educadoras”, por lo tanto nada más adecuado que confiarles la educación escolar de los pequeños. Si el destino primordial de la mujer era la maternidad, quedaría pensar que el magisterio representaba, de cierta forma, “la extensión de la maternidad”, cada alumno o alumna vistos como un hijo o una hija “espiritual”. El argumento parecía perfecto: la docencia no subvirtiera la función femenina fundamental, de lo contrario, podría ampliarla o sublimarla (LOURO, 2002, p. 447).<sup>12</sup>

Se percibe ahí la sacralización de la educación, la naturalización del enseñar y discurso que ponía la mujer en el centro de esta práctica profesional, porque el femenino era percibido como más apto y portador de habilidades naturales para la enseñanza. Reforzando, el acto de educar estaría relacionado al de ser madre. Por lo tanto, nada mejor que confiar la educación de niños a ellos, ya que los hombres trabajaban fuera y no tenían el mismo cuidado y preocupación. Así, vale considerar que este punto de las discusiones y encaminamientos sociales, los discursos no incidían únicamente sobre la mujer, pero también sobre los niños. Se notó en este momento histórico el interés de dominación de ellas, sin embargo en curso intereses amplios y que fortalecían los discursos y el uso de aparatos para el control del niño, de su cuerpo y de su sexualidad. En este campo Foucault (2007) hace las siguientes observaciones,

El niño, por ejemplo, se sabe muy bien que no tiene sexo: buena razón para prohibirlo, razón para prohibir de hablar de él, razón para cerrar los ojos y tapar los oídos donde quiere que vengan a manifestarlo, razón para imponer un silencio general aplicado (FOUCAULT, 2007, p. 10)<sup>13</sup>

Frente a tal desafío, la mujer oficialmente se volvió responsable en controlar el niño y la niñez y, a su vez, el hombre sería el controlador de esta mujer y de su oficio de madre y profesora. Se tenía también los tentáculos de la medicina higienista totalmente en poder y control del masculino y dentro de la escuela dictando reglas. Por lo tanto, se comprende que el control de la sexualidad infantil implementado en la escuela se vuelve función de la mujer

---

<sup>12</sup> Mulheres tinham, "por natureza", uma inclinação para o trato com as crianças, que elas eram as primeiras e "naturais educadoras", portanto nada mais adequado do que lhes confiar a educação escolar dos pequenos. Se o destino primordial da mulher era a maternidade, bastaria pensar que o magistério representava, de certa forma, "a extensão da maternidade", cada aluno ou alumna vistos como um filho ou uma filha "espiritual". O argumento parecia perfeito: a docência não subverteria a função feminina fundamental, ao contrário, poderia ampliá-la ou sublimá-la (LOURO, 2002, p. 447).

<sup>13</sup> A criança, por exemplo, sabe-se muito bem que não têm sexo: boa razão para interdité-lo, razão para proibirem de falarem dele, razão para fechar os olhos e tapar os ouvidos onde quer que venham a manifestá-lo, razão para impor um silêncio geral e aplicado (FOUCAULT, 2007, p. 10)

profesora y no del hombre directamente. Reforzando, este no fue un esfuerzo tan solo de la educación, sino también de la medicina higienista. Así,

Los pedagogos (as) y los médicos realmente combatieron el onanismo de los niños como una epidemia ya extinta. De hecho, a lo largo de esta campaña secular, que movilizó el mundo adulto acerca del sexo de los niños, se trató de apoyarlos en estos placeres tenues, de constituirlos en secretos, o sea, obligarlos a esconderse para poder descubrirlos, buscarles las fuentes, seguirlos desde los orígenes hasta los efectos, cercar todo lo que pudiera inducirlos o solo permitirlos [...] (FOUCAULT, 2007, p. 42).<sup>14</sup>

Se trataba de un discurso que justificaba la entrada de las mujeres en las escuelas, permitiendo la salida de los hombres para ocupaciones más rentables. Tal movimiento se valió de la lucha femenina en la búsqueda por ampliar su universo todavía restringido al lar y a la iglesia. Fue desde entonces que ella es asociada al magisterio. Se endosaban tales cambios reforzando que el oficio era típicamente femenino. Aún, buscando en los estudios de masculinidad referencia, como el discurso sobre el magisterio era presentado como actividad de amor, afecto, ética y moral con los niños, característica típicas del universo femenino, tales posicionamientos contribuían con el discurso de masculinidad hegemónica en que hombre no podría ser tan afectuoso.

Con los discursos favorables y ocupándose con trabajos más rentables, hombres ya no aceptaban recibir menos o igual al sueldo de mujeres en las escuelas. Cuanto a las mujeres, ellas asumían el cumplimiento de doble función – profesora y madre. Con ello, ellas adentraban en la escuela, salieron los hombres y, en este campo, Rago (1985) hace un considerado contrapunto defendiendo que,

Por caminos sofisticados y sinuosos se forja una representación simbólica de la mujer, la esposa-madre-dueña-de-casa, afectiva pero asexuada, en el momento en que las nuevas exigencias de la creciente urbanización y del desarrollo comercial e industrial que ocurren en los principales centros del país solicitan su presencia en el espacio público de las calles, de las plazas, de los acontecimientos de la vida social, en los teatros, cafés, y exigen su participación activa en el mundo del trabajo (RAGO, 1985, p. 62).<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Os pedagogos (as) e os médicos realmente combateram o onanismo das crianças como uma epidemia a ser extinta. De fato, ao longo dessa campanha secular, que mobilizou o mundo adulto em torno do sexo das crianças, tratou-se de apoiá-las nesses prazeres tênues, de constituí-los em segredos, ou seja, obrigá-los a esconderem-se para poder descobri-los, procurar-lhes as fontes, segui-los das origens até os efeitos, cercar tudo o que pudesse induzi-los ou somente permiti-los [...] (FOUCAULT, 2007, p. 42).

<sup>15</sup> Por caminhos sofisticados e sinuosos se forja uma representação simbólica da mulher, a esposa-mãe-dona-de-casa, afetiva mas asexuada, no momento mesmo em que as novas exigências da crescente urbanização e do desenvolvimento comercial e industrial que ocorrem nos principais centros do país solicitam sua presença no

Pero, las mujeres no quedaron restringidas a la escuela, Louro (2002) refuerza que había trabajo de jóvenes camadas populares en las fábricas, en el comercio o en las oficinas, y aceptos, pero como una especie de fatalidad. Se creía que aunque indispensable para la sobrevivencia, el trabajo podría amenazarlas como mujeres. En ello, se defendía el trabajo ejercido de modo a no se alejar de la vida familiar, de los deberes domésticos, de la alegría en la maternidad e incluyendo la pureza del lar. Por ello la docencia permanecía como mejor oficio a ellas. Pero, de lo contrario, jóvenes normalistas eran atraídas para la docencia por necesidad o por anhelar más allá de los espacios tradicionales espacios sociales e intelectuales. Asimismo, dentro o afuera de la escuela, en la familia o afuera de ella, hábitos históricos de dominación del hombre persistían,

Permanecía una relación pedagógica, paternalista de subordinación de la mujer frente al hombre, exactamente como en el interior del espacio doméstico. El padre, el marido, el líder, deben ser obedecidos y respetados por las mujeres, incapaces de asumir la dirección de sus vidas individuales o como grupo social oprimido. Fenómeno que evidentemente no consideramos específico del movimiento obrero que se constituyó en Brasil, ni de este momento histórico (RAGO, 1985, p. 68).<sup>16</sup>

Como actantes afuera del lar y de la escuela, Louro (2002) afirma que mujeres eran cercadas por restricciones y cuidados para que su profesionalización no se sorprendiera con la femineidad. Eso nos subsidia comprender el discurso conocido de protección excesiva y que por muchas décadas ocupó el espacio del aula de clase. Hablamos de situaciones en que alumnas no podían ejercer ciertas actividades o tener determinados hábitos y comportamientos por ser inadecuado a ellas y acepto solo si procedente o practicado por niños. Aún, más allá del discurso que reforzó ser la mujer educadora, consideremos que la mayor intervención y control del Estado sobre la docencia y, en recurrencia de eso, la determinación de contenidos, la división de los niveles de enseñanza, la exigencia de credenciales de maestros, los horarios, los

---

espaço público das ruas, das praças, dos acontecimentos da vida social, nos teatros, cafés, e exigem sua participação ativa no mundo do trabalho (RAGO, 1985, p. 62).

<sup>16</sup> Permanecia uma relação pedagógica, paternalista de subordinação da mulher frente ao homem, exatamente como no interior do espaço doméstico. O pai, o marido, o líder, devem ser obedecidos e respeitados pelas mulheres, incapazes de assumirem a direção de suas vidas individuais ou enquanto grupo social oprimido. Fenômeno que evidentemente não consideramos específico do movimento operário que se constitui no Brasil, nem deste momento histórico (RAGO, 1985, p. 68).

materiales didácticos como libros y la regulación de sueldos, también contribuyeron para la feminización docente. Eso ocurrió porque,

Se construyó, para la mujer, una concepción de trabajo afuera de casa como ocupación transitoria, la cual debería ser abandonada siempre que se impusiera la verdadera misión femenina de esposa y madre. El trabajo fuera sería aceptable para las chicas solteras hasta el momento del matrimonio, o para las mujeres que se quedasen solas – las solteras y viudas. No queda duda que este carácter provisional o transitorio del trabajo también acabara contribuyendo para que sus sueldos se mantuvieran bajos. Al fin y al cabo el sustento de la familia cabía al hombre: el trabajo externo para él era visto no solo como señal de su capacidad proveedora, sino también como una señal de su masculinidad. Se decía, aún, que el magisterio era propio para mujeres porque era un trabajo de “un solo turno”, lo que permitía que ellas atentaran sus obligaciones domésticas” en otro período. Tal característica se constituyera en más un argumento para justificar el sueldo reducido – supuestamente, un “sueldo complementar” (LOURO, 2002, s/p).<sup>17</sup>

Consideramos también que había un discurso reforzando la incompatibilidad de matrimonio, maternidades y vida personal femenina. Como construcción social persistente y de alto peso, la familia heterosexual ha sido reforzada tanto político cuanto religiosamente y comprendida como pilar de la sociedad. Se veía en el matrimonio actitud social privilegiada desde el siglo XIX (FOUCAULT, 2007). Tales características y eventos endurecían y fijaban la mujer en el lar, en el papel de esposa y madre. Para Louro (2002), la autoridad moral ejercida por las mujeres se volvió sustentáculo de la sociedad, dando sentido al concepto de madre y reina del lar. Reforzamos que eso ganó fuerza a medida que un conjunto de papeles en el orden social, política, religiosa y emocional iban siendo reconocidos. Fortalecido, este es un marco histórico nunca percibido antes.

Foucault (2007) llama nuestra atención para valorar que en las entrelíneas, vertiginosamente el niño iba ocupando el escenario y siendo el centro y el objeto de investimentos junto a las mujeres, tanto en el espacio escolar cuanto en el familiar. En este

---

<sup>17</sup> Se construiu, para a mulher, uma concepção do trabalho fora de casa como ocupação transitória, a qual deveria ser abandonada sempre que se impusesse a verdadeira missão feminina de esposa e mãe. O trabalho fora seria aceitável para as moças solteiras até o momento do casamento, ou para as mulheres que ficassem sós – as solteironas e viúvas. Não há dúvida que esse caráter provisório ou transitório do trabalho também acabaria contribuindo para que os seus salários se mantivessem baixos. Afinal o sustento da família cabia ao homem: o trabalho externo para ele era visto não apenas como sinal de sua capacidade provedora, mas também como um sinal de sua masculinidade. Dizia-se, ainda, que o magistério era próprio para mulheres porque era um trabalho de "um só turno", o que permitia que elas atendessem suas obrigações domésticas" no outro período. Tal característica se constituiria em mais um argumento para justificar o salário reduzido – suposta mente, um "salário complementar" (LOURO, 2002, s/p).



campo, fueron los conocimientos de la psicología en la educación que generaron nuevas directrices y fortalecieron lo que se pretendía. Se reconocía ahí la importancia de la privacidad familiar y el valor del amor materno como aparato indispensable para el desarrollo de los niños. Para el autor tales estrategias estaban centradas únicamente en el compromiso de iniciar pronto la docilización de cuerpos, todavía en el ambiente familiar y justo al nacer.

Las marcas y fuerza de este discurso que tenía como compromiso el docilizar del cuerpo femenino para el cuidado con el otro es un marco de gran peso que áreas de formación como la enfermería y el magisterio volvieron emprestadas las características femeninas de cuidado, sensibilidad, amor y vigilancia como rasgos fundamentales de estos profesionales y su mejor y más bien sucedida profesionalización. Por lo tanto, a partir de este discurso, sujetos masculinos pasaban a no se encuadrar, si pensados a partir de los conceptos de masculinidad hegemónica discutido por Connell (1995). En ellos el hombre sería desproveído de estas características. En este entendimiento el autor describe que,

Toda cultura tiene una definición de la conducta y de los sentimientos apropiados para los hombres. Los chicos son presionados a actuar y a sentirse de esta forma y a alejarse del comportamiento de las mujeres, de las chicas y de la femineidad, comprendidas como el opuesto. La presión en favor de la conformidad viene de las familias, de las escuelas, de los grupos de colegas, de la prensa y finalmente de los empleadores. Gran parte de los chicos internaliza esta norma social y adopta maneras e intereses masculinos, tenido como coste, frecuentemente, la represión de sus sentimientos (CONNELL, 1995, p. 190)<sup>18</sup>

Entonces, aunque parezca difícil, referenciado en Foucault (1892), se sabe que la escuela y su constitución arquitectónica permitieron y permiten edificar estrategias y acciones para acceder sujetos independientes del género. En ello, la mujer se mostró ideal al cumplimiento de esta demanda, entrenada desde muy pronto a docilizar cuerpos. Con respecto a la escuela, su dinámica es direccionada para decir cómo ser o actuar, o instituir, o dar forma y fortalecer poderosos discursos de valores morales, de orden, de disciplina y de vigilancia. Mejor dicho,

Estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que realizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una

---

<sup>18</sup> Toda cultura tem uma definição da conduta e dos sentimentos apropriados para os homens. Os rapazes são pressionados a agir e a sentir dessa forma e a se distanciar do comportamento das mulheres, das garotas e da feminilidade, compreendidas como o oposto. A pressão em favor da conformidade vem das famílias, das escolas, dos grupos de colegas, da mídia e, finalmente, dos empregadores. A maior parte dos rapazes internaliza essa norma social e adota maneiras e interesses masculinos, tendo como custo, frequentemente, a repressão de seus sentimentos (CONNELL, 1995, p 190).

relación de docilidad utilidad, son lo que podemos llamar las “disciplinas”. Muchos procesos disciplinarios existían hace mucho tiempo: en los conventos, en los ejércitos, en los talleres también. Pero las disciplinas se volvieron a lo largo de los siglos XVII y XVIII fórmulas generales de dominación (FOUCAULT, 1982, p. 133).<sup>19</sup>

En el visitar de ciudades históricas también se encuentran edificaciones de las primeras escuelas de Brasil. En ellas es posible percibir referencias persistentes y consistentes de la representación dominante de la profesora e identificada en las narrativas del autor. Fue con todo este aparato de dominar y ser dominado, docilizar y ser docilizado y teniendo importante papel desarrollado por el femenino, que se fue determinando currículos, normas, así como prácticas institucionales que diversifican. Un hecho interesante y notable de esta cuestión fue cuando, en el compaso de la historia de la educación, se pasó a considerar el afecto como fundamental y facilitador del aprendizaje.

Referente al afecto como herramienta educacional indispensable, se trata de discurso de considerado peso en los debates sobre saberes docentes desarrollados por investigadores como Maurice Tardif y Lee Schulman a partir de la década de 1980 y todavía sustentando la formación docente en nuestro tiempo. En su origen este discurso fue entendido como válido tanto para la educación escolar cuanto para la educación en el lar, importante para la profesora y para la madre. Mediante al descripto y sustentado en Connell (2013), podemos considerar que tener el sujeto masculino en la escuela se imponía a él la necesidad del arreglar y utilizar de masculinidad no hegemónica sino de la subalternada, con el fin de acercar las subjetividades femeninas y volverse mejor profesor. Eso porque, dentro de las perspectivas de hegemonía, no caben a los hombres la expresión de afecto.

Más allá del afecto, otro marco importante que promociona en conjunto la cuidadora del ley y la profesora proceden de los cursos de magisterio implantados en Brasil y existente hasta la década de 1990. En ellos había asignaturas direccionadas a la economía doméstica, aunque con otras nomenclaturas. En ellas el objetivo era único: contribuir para enseñamientos de administración del lar. Louro (2002) señala que la escuela parecía proponer y se desafiaba en un movimiento contradictorio: promocionaba ruptura con la enseñanza desarrollada en el lar,

---

<sup>19</sup> Esses métodos que permitem o controle minucioso das operações do corpo, que realizam a sujeição constante de suas forças e lhes impõem uma relação de docilidade utilidade, são o que podemos chamar as “disciplinas”. Muitos processos disciplinares existiam há muito tempo: nos conventos, nos exércitos, nas oficinas também. Mas as disciplinas se tornaram no decorrer dos séculos XVII e XVIII fórmulas gerais de dominação (FOUCAULT, 1982, p. 133).

poniéndose como más apto o con mayor legitimidad en el ministrar de los conocimientos exigidos a la mujer moderna y, al mismo tiempo, promocionaba variadas formas en la ligación de esta mujer y de su oficio con la casa.

Para la autora, la educación y el espacio escolar se volvían una extensión idealizada de la casa, pero, presentándose lejos de los conflictos y desarmonías externas y local limpio y cuidado y con definido papel disciplinador y referenciados en Foucault (2007), consideremos la disciplina la autorregulación escolar, en las demostraciones de prácticas normativas implantadas y establecidas y sometidas a la escuela y docentes. Con relación a las profesoras, se trataba de acciones criteriosas que acaban por promocionar que jóvenes mujeres se auto-examinaran y juzgaran sus propias conductas. El objetivo era que tuvieran un código de conducta rígido sobre sí mismas y corrigieran en la escuela y más allá de sus muros institucionalizados. Así estarían aptas en el autogobernarse. Tendrían, con ello, incorporado normas y tecnologías de gobierno, de la institución, del poder político y de la sociedad, atendiendo al que se esperaba de ellas. Pero, consideremos que

La responsabilidad de “mantenerse a frente del comportamiento común” representó un encargo social pesado y tuvo profundos efectos sobre las vidas de maestros y maestras. Para bien poder ejercer el papel de modelo para los niños y jóvenes, ellos se vieron obligados a un estricto control sobre sus deseos, sus hablas, sus gestos y actitudes y tenían en la comunidad el fiscal y el censor de sus acciones. Con la “feminización del magisterio”, las así llamadas “características naturales femeninas” son articuladas a las tradiciones religiosas de la actividad docente, dándoles otra conformación. La profesora es consagrada madre espiritual (LOURO, 2002. s/p).<sup>20</sup>

Para la autora, las exigencias, expectativas y control social era tamaño que estar en el magisterio disminuía sensiblemente las chances de permanecer soltera debido a los valores que la docencia reforzaba. Y aunque no se casando había un juego y discurso centrado en mantenerlas actuantes en la educación. Tal acogida se centraba en un juego de intereses en que la acción era ennoblecida por la denominación de madres espirituales de alumnos y alumnas. Tal representación de profesora justificó maciza entrega de mujeres a la docencia. Poco

---

<sup>20</sup> A responsabilidade de "manter-se acima do comportamento comum" representou um encargo social pesado e teve profundos efeitos sobre as vidas de mestres e mestras. Para bem poder exercer o papel de modelo para as crianças e jovens, eles se viram obrigados a um estricto controle sobre seus desejos, suas falas, seus gestos e atitudes e tinham na comunidade o fiscal e censor de suas ações. Com a "feminização do magistério", as assim chamadas "características naturais femininas" são articuladas às tradições religiosas da atividade docente, dando-lhes uma outra conformação. A professora é consagrada mãe espiritual (LOURO, 2002. s/p).

preocupada con su sueldo, ella era comprometida con el papel sacerdotal, social y familiar y, sin familia, la escuela seria su lar y el precio era dejar de vivir su propia vida y olvidarse de sí.

Pero, ¿cómo familia se les imponían restricciones expresivas con relación al contacto físico con sus alumnos? Louro (2002) describe que tocar, besar o abrazar sus alumnos y alumnas era tenido como practicas inadecuadas. Consideramos que nos estamos refiriendo a valores que estaban presentes en el aula hasta los fines del siglo XX y el romper con tales discursos solo ocurrió cuando las orientaciones psicopedagógicas fueron introducidas en la educación y en Brasil eso solo ocurrió a partir de los años 1980, siendo inicialmente rechazadas en la escuela. De ellas procedían el discurso de que escuelas deberían asumir direccionamientos de valoración de los ambientes y acciones placenteras para el mejor educar. Sin embargo, frente a rígido control, el contacto físico todavía permaneció permeado de reservas. Ampliando la percepción,

La incompatibilidad del trabajo con el matrimonio y la maternidad tenía más una justificativa: la condición de casada podría resultar en una fuente de indagación de los niños jóvenes sobre la vida afectiva y sexual de la profesora. Además de los argumentos sobre la imposibilidad de dividir la dedicación al lar y a los hijos con una profesión. [...] Canciones populares, diseños, fotos, crónicas y novelas se aliaban a los discursos de los hombres públicos, de los pastores y padres, periodistas y profesores para definir y nombrar la mujer profesora. Representaciones sociales se constituían y cambiaban. Al fin y al cabo, las representaciones de profesoras cargaban, a través de los años, algunas continuidades, pero también se trasformaban históricamente. (LOURO, 2002, s/p).<sup>21</sup>

Consideremos que frente a tal reto, compromiso y donación, fue y sigue siendo común que docentes subviertan programación, cambien tareas y actividades programadas e introduzcan, con ello, características propias en la instrucción pasada. Tardif (2002), al discutir saberes docentes, afirma que esta es una marca importante al profesor. Pero, aunque reconocida dentro de las teorizaciones referentes a los saberes docentes, estos nuevos direccionamientos solo se acentuaron, proporcionales al proceso de burocratización de la educacional y valoración mayor de especialistas.

---

<sup>21</sup> A incompatibilidade do trabalho com o casamento e a maternidade tinha mais uma justificativa: a condição de casada poderia resultar numa fonte de indagação das crianças e jovens sobre a vida afetiva e sexual da professora. Além dos argumentos sobre a impossibilidade de dividir a dedicação ao lar e aos filhos com uma profissão. [...] Canções populares, desenhos, fotos, crônicas e novelas aliavam-se aos discursos dos homens públicos, dos pastores e padres, jornalistas e professores para definir e nomear a mulher professora. Representações sociais se constituíam e mudavam. Afinal, as representações de professoras carregaram, através dos anos, algumas continuidades, mas também se transformaram historicamente (LOURO, 2002, s/p).

El autor subsidia afirmar que, aunque frente a nuevos direccionamientos, los bajos sueldos y precarias condiciones de trabajo siguieron dando a la educación el perfil de sacerdocio y de entrenamiento para la maternidad. La peculiaridad mantuvo el alejamiento de hombres de los cursos de formación de profesorado y su presencia en los dispositivos que imponen control sobre la mujer y la educación. Dado que por considerado tiempo en el país pocas eran las investigadoras en educación en los grandes centros académicos con relación a los muchos hombres cumpliendo oficios como investigadores, coordinadores de los centros de investigación, estando presentes en su mayoría también en las secretarías municipales y estaduais de educación y en los despachos, ministerios y agencias regulatorias federales.

Entonces, se nota que la presencia femenina es maciza y muchas veces ruidosa en las asambleas y manifestaciones públicas, los micrófonos son, sin embargo, más frecuentemente ocupados por los hombres. También son ellos, muchas veces, preferidos, por la gran masa femenina, para los cargos de coordinación de las entidades. [...] Confrontadas con referencias diferentes para constituirse como sujetos sociales, las nuevas profesoras pueden aceptarlas, adaptarlas, rechazarlas. Ellas articulan, en su práctica, toda la historia de la actividad docente y de sus vivencias como sujeto femenino [...] Son prácticas sociales diversas, muchas de ellas contradictorias y todas productoras de sentido. Las mujeres que están en las escuelas hoy se constituyen, por lo tanto, no solo por las y en las prácticas cotidianas inmediatas, sino también por todas las historias que las atravesaron (LOURO, 2002, s/p).<sup>22</sup>

### Consideraciones finales

No parece ser posible comprender la historia de cómo las mujeres ocuparon las aulas de clase sin notar que esta fue una historia que sucedió también en el terreno de las relaciones de género, en las representaciones del masculino y del femenino, en los lugares sociales previstos para cada uno de ellos como integrantes del proceso histórico. En ello, al buscar algunas consideraciones para atarnos a esta discusión, retomamos aquí los discursos cargados de sentido sobre los géneros femenino y las imposiciones que se les han sido hechas, también el masculino

---

<sup>22</sup> Então, se é notório que a presença feminina é maciça e muitas vezes ruidosa nas assembleias e manifestações públicas, os microfones são, contudo, mais frequentemente ocupados pelos homens. Também são eles, muitas vezes, preferidos, pela grande massa feminina, para os cargos de coordenação das entidades. [...] Confrontadas com referências diferentes para se construírem como sujeitos sociais, as novas professoras podem aceitá-las, adaptá-las, rejeitá-las. Elas articulam, em suas práticas, toda a história da atividade docente e de suas vivências como sujeito feminino [...] São práticas sociais diversas, muitas delas contraditórias e, todas, produtoras de sentido. As mulheres que estão nas escolas hoje se constituem, portanto, não somente pelas e nas práticas cotidianas imediatas, mas também por todas as histórias que as atravessaram (LOURO, 2002, s/p).

y la negación hecha a ellos, cuando descalificados para el trabajo docente de forma tan enfática, edificada y solidificada a lo largo de la historia. Con este intuito, necesitamos considerar las subjetividades que estos discursos femeneizadores trajeron para la educación, para las profesoras y para alumnos.

Consideramos todavía las diferencias y ambigüedades históricamente puestas y que hoy reconocemos como desnecesarias. Citemos aun las complicidades y oposiciones que los juegos de poder establecieron, elementos propositivamente puestos en este texto con el objetivo de provocar una posible desconstrucción del hacer docente como práctica naturalizada. Por lo tanto, nuestro objetivo fue de promocionar reflexiones que no viabilizaran la homogeneización e aislamiento de las mujeres en la educación. Entonces, que en medio al entendimiento de diferentes discursos y prácticas impuestas a ellas históricamente, estas que acabaron seducidas y reducidas al modelo de profesoras ideales, podamos caminar hacia este lugar de profesoras desviantes y de reconocimiento para más allá del social, pero también económico.

## REFERENCIAS

- ARAÚJO, I. L. **Foucault e a crítica do sujeito**. Curitiba: Editora UFPR. 2000.
- ARAÚJO, I. L. **Do signo ao discurso introdução a filosofia da linguagem**. São Paulo: Parábola Editorial 2004.
- COONNELL, R. Políticas da masculinidade. **Educação & Realidade**, v. 20, n. 2, 1995.
- COONNELL, R. **Masculinidade hegemônica**: repensado o conceito. 2013.
- FOUCAULT, M. **Microfísica do poder**. Rio de Janeiro, Ed. Graal. 1977.
- FOUCAULT, M. **Vigiar e punir**. Petrópolis: Vozes. 1982.
- FOUCAULT, M. A vida dos homens infames. In M. B. Motta (Org.). **Estratégia, poder sabe** (Coleção Ditos & Escritos, vol. 4, p. 203-222). Rio de Janeiro: Forense Universitária. 2006.
- FOUCAULT, M. **História da sexualidade volume I**: a vontade de saber. Rio de Janeiro: Graal. 2007.
- GONDRA, J. G. **Educação no Brasil**: história, cultura e política. Bragança Paulista: EDUSF. 2003.
- LOURO, G. L. Gênero: questões para a educação. In: BRUSCHINI, C.; UNBEHAUM, S. **Gênero, democracia e sociedade brasileira**. São Paulo: Editora 34 e Fundação Carlos Chagas, 2002.

RAGO, M. **Do Cabaré ao lar**. A utopia da cidade disciplinar: Brasil 1890-1930. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1985.

TARDIF, M. **Saberes docentes e formação profissional**. Petrópolis, RJ: Vozes, 2002.

SANTOS, W. B.; DINIS, N. F. A pesquisa em educação, as tecnologias digitais e metodologias: reflexões sobre como acessar discursos de estudantes adolescentes. *In*: Leão, A. M. C.; Muzzeti, R. L. (org) *Perspectivas, práticas e reflexões educacionais*. São Paulo. Ed. Cultura Acadêmica. 2015

SANTOS, W. B. **Adolescência heteronormativa masculina**: entre a construção “obrigatória” e desconstrução necessária. São Paulo, Ed. Intermeios. 2016

NUNES, S. A. **O corpo do diabo entre a cruz e a caldeirinha**: um estudo sobre a mulher, o masoquismo e a feminilidade. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2000.

#### Cómo referenciar este artículo

SANTOS, Welson B.; FALEIRO, Wender; OLIVEIRA, Higor Júnior de. Jogos de poder e profissionalização docente: discutindo as subjetividades do feminino na sala de aula. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 14, n. esp. 2, p. 1375-1394, jul., 2019. E-ISSN: 1982-5587. DOI: 10.21723/riaee.v14iesp.2.12606

**Remetido en:** 30/09/2018

**Revisións requeridas:** 21/02/2019

**Aprobado en:** 29/04/2019

**Publicado en:** 26/06/2019

